



-Sinaí Gómez Oviedo-

“Quiero estudiar música”



Es posible que cuando le toque decidir, ya en la etapa de la adolescencia siga con esa preferencia, o elija otra carrera. Pero en estos momentos la pequeña Sinaí fue muy enfática: “Quiero estudiar música”; así me lo manifestó en un encuentro donde logré conocer sus facetas como estudiante, ya que es muy aplicada, sobretodo en matemáticas y su hobby por la música, iniciándose en violín, como vocalista e intérprete de la flauta, con varios concierto en su haber, en tan sólo unos 10 meses.

Sinaí Gómez Oviedo es hija de los buenos amigos José Gómez y Deudelys Oviedo, tiene ocho años, es la menor; su hermano, Armín, también se ha inclinado por la música, toca el violonchelo, con más tiempo que ella en ese mundo. La pequeña nació y vive en Porlamar, estudia tercer grado, dedica parte de su tiempo a los ensayos: lunes, violín; martes y jueves, flauta y lenguaje musical; viernes y sábado, vocalización. Sus profesores: en flauta: Maricarman, Wendi y Amparo, mientras que en vocalización, sigue las indicaciones de Nairí y Ninoska, en tanto que en violín está bajo las órdenes de Michel, Jesús y Celsa, en la escuela de música, Modesta Bor, en el Paseo Guaraguao de Porlamar. Sus padres le apoyan, disfrutan con la actuación de la pequeña, que además también ha participado en bailes de danzas, en su colegio.

Su maestra Lailen, en el colegio, donde cursa tercer grado le estimula para que siga adelante. Tiene la pericia de todo niño: saber cada día más, escudriñar, pregunta, investiga en internet, en You Tube algunas canciones, las copias, averigua sus letras y trata de montarlas, tiene su cuaderno con las canciones y está en ese proceso constante de aprendizaje, con la inquietud y habilidad que caracterizan a los niños talentosos.

Sinaí forma parte de la Orquesta Sinfónica Infantil del estado Nueva Esparta, no ha abandonado sus muñecas, juega, ve televisión, hace sus tareas y le queda tiempo para asistir a los ensayos, para tocar en su cuarto y aprender más sobre la música. Tiene la coquetería de las niñas de su edad. Le quiere tocar a todos los que visitan a sus familiares en la casa. Deja los nervios a un lado, más nerviosos se ponen sus padres que ella.

Durante la época decembrina logró interpretar con su flauta, temas como: Niño lindo, Noche de Paz, Venezuela. Durante el 2011 logró participar en cinco conciertos: de su colegio, en el Complejo Lárez Granado, en Juan Griego y en la Escuela de música, Maestro Lino Gutiérrez, en todos dejando una grata sensación y admiración entre los asistentes.

Le pregunto si desea seguir los pasos de su mamá, la colega periodista Deudelys, y fue tajante en señalar que no. Quiere disfrutar de la música, de lo agradable de los sonidos, de ese tono mágico que emana de la flauta. Sus ojos brillan. No hay dudas que estamos ante la presencia de un gran valor neoespartano, de una niña bella y con mucho talento. La ejecución de algunas piezas al finalizar la conversación lo demostraron y su aptitud también. Muchos éxitos.

